

FUNDAMENTOS TEÓRICOS-METODOLÓGICOS QUE SUSTENTAN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA ASIGNATURA HISTORIA DE CUBA EN LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

THEORETICAL-METHODOLOGICAL FOUNDATIONS THAT SUPPORT THE TEACHING-LEARNING PROCESS OF THE SUBJECT HISTORY OF CUBA IN HIGHER SECONDARY EDUCATION

Autor: Lic. Evelio Alejandro Morejón Pérez

Dirección para correspondencia: evelioalejandro087@gmail.com

Institución: Facultad de Ciencias Pedagógicas, Universidad Agraria de La Habana

Localidad: Mayabeque, Cuba

Resumen

El artículo analiza la evolución histórica del proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Historia de Cuba en la Educación Media-Superior, destacando el uso de revistas literarias como mediadores didácticos gráficos. Desde el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, la enseñanza de la historia ha sido priorizada para fortalecer la identidad nacional y la formación ideológica. Se identifican cuatro etapas clave: 1) 1960-1975, con énfasis en el marxismo-leninismo; 2) 1975-1987, marcada por la integración de la Historia de Cuba en la Historia Universal; 3) 1988-1999, donde se consolida como asignatura independiente; y 4) 2000-2019, con transformaciones educativas y el uso de tecnologías. Las revistas literarias se presentan como herramientas didácticas valiosas, ya que permiten el contacto directo con fuentes primarias, fomentan el pensamiento crítico y enriquecen el aprendizaje. Estas publicaciones, que datan del siglo XIX en Cuba, han sido fundamentales en la difusión de conocimientos y la preservación de la identidad cultural. Su uso en el aula facilita la autopreparación del profesor, la consolidación de conocimientos y la introducción de nuevos contenidos. En conclusión, la integración de revistas literarias como mediadores didácticos gráficos en la enseñanza de la Historia de Cuba no solo enriquece el proceso educativo, sino que también fortalece la conexión de los estudiantes con su patrimonio histórico y cultural.

Palabras clave: enseñanza-aprendizaje, Historia de Cuba, mediadores didácticos gráficos, Educación Media Superior

Abstract

The article examines the historical evolution of the teaching-learning process of the History of Cuba subject in Upper-Secondary Education, emphasizing the use of literary magazines as graphic didactic mediators. Since the triumph of the Cuban Revolution in 1959, history education has been prioritized to strengthen national identity and ideological formation. Four key stages are identified: 1) 1960-1975, focusing on Marxism-Leninism; 2) 1975-1987, marked by the integration of Cuban History into Universal History; 3) 1988-1999, where it consolidates as an independent subject; and 4) 2000-2019, with educational transformations and the use of technology. Literary magazines are presented as valuable didactic tools, allowing direct contact with primary sources, fostering critical thinking, and enriching learning. These publications, dating back to the 19th century in Cuba, have been fundamental in disseminating knowledge and preserving cultural identity. Their use in the classroom facilitates teacher self-preparation, knowledge consolidation, and the introduction of new content. In conclusion, the integration of literary magazines as graphic didactic mediators in the teaching of Cuban History not only enriches the educational process but also strengthens students' connection with their historical and cultural heritage.

Keywords: teaching-learning process, History of Cuba, graphic didactic mediators, Upper-Secondary Education;

Introducción

La enseñanza de la Historia de Cuba en la Educación Media-Superior ha experimentado una evolución significativa desde el triunfo de la Revolución en 1959, marcada por su papel estratégico en la formación de una conciencia histórica y cultural en las nuevas generaciones. Este proceso no solo ha respondido a las demandas ideológicas y sociales del contexto cubano, sino que también ha sido influenciado por las corrientes pedagógicas y metodológicas que han predominado en cada etapa. En este sentido, la asignatura ha sido concebida como un instrumento fundamental para la construcción de una identidad nacional sólida, basada en el conocimiento y la valoración del pasado. Uno de los aspectos más relevantes en esta evolución ha sido la incorporación de mediadores didácticos gráficos, entre los cuales destacan las revistas literarias. Estas publicaciones, con una tradición que se remonta al siglo XIX en Cuba, han servido como vehículos de difusión cultural, histórica y científica, convirtiéndose en recursos valiosos para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Su uso en el aula no solo permite acercar a los estudiantes a fuentes primarias, sino que también fomenta el desarrollo de habilidades como el análisis crítico, la interpretación de contextos y la construcción de argumentos fundamentados.

El presente análisis se enfoca en explorar cómo las revistas literarias, en su función de mediadores didácticos, han contribuido a enriquecer la enseñanza de la Historia de Cuba. A través de un recorrido por las distintas etapas de desarrollo de la asignatura, se identifican los desafíos y logros que han caracterizado este proceso, así como las oportunidades que ofrecen estas herramientas para fortalecer la formación integral de los estudiantes. En un contexto donde la preservación de la memoria histórica y la identidad nacional son prioritarias, la integración de recursos como las revistas literarias se presenta como una estrategia innovadora y necesaria para garantizar la relevancia y efectividad de la educación histórica en Cuba

Desarrollo

Evolución histórica del proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Historia de Cuba en la Educación Media-Superior, desde el empleo de revistas literarias como mediador didáctico gráfico

La comprensión de las características del devenir histórico del proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Historia de Cuba en la Educación Media-Superior marca un hito importante en la formación del futuro profesional, signado por su contribución a la formación cultural desde la propia evolución de la ciencia, la profesión y su impacto en los modelos de formación, que son asumidos como parte de la historia en la enseñanza. La Historia como asignatura es concebida en los currículos de las diversas enseñanzas a partir de las conclusiones de la ciencia histórica. En este sentido, desde la perspectiva docente, la Historia de Cuba se concibe como el arreglo didáctico (Díaz H., 2006) del contenido de la ciencia correspondiente, incluyendo, además, el desarrollo de habilidades, hábitos y otros componentes de la enseñanza y el aprendizaje.

Dentro del sistema de perfeccionamiento de la educación en Cuba, la metodología de la enseñanza de la historia ha sido fuente de atención por diversos especialistas (Álvarez de Zayas, 1990; Leal, 2002; Romero, 2005; Díaz, 2006; Reyes, 2009) que han aportado elementos sustanciales para el trabajo docente, metodológico y científico de los profesores. Además, forma parte de este objeto de estudio la lucha ideológica que hoy se sostiene, dadas algunas prácticas imperiales de dominación, y por la preservación de la cultura y de la identidad nacional.

Los criterios actuales (Reyes, 2006; Díaz, 2007) apuntan a reconocer el esencial de la Historia de Cuba en el desarrollo formativo de los estudiantes. Ello se potencia desde la función orientadora del docente, la ubicación estratégica del estudiante como sujeto activo en el proceso de enseñanza-aprendizaje y la utilización de variados métodos y procedimientos, como la exposición oral o los juegos didácticos (Díaz, 2002) que dinamizan el proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura.

La enseñanza-aprendizaje de la asignatura Historia se define como “ un proceso (...) que desde la determinación de objetivos formativos posibilita a los aprendices la comprensión de la vida por los hombres en el decursar histórico, en su dialéctica pasado-presente-futuro, a partir de la selección de contenidos con significatividad, que implica su participación protagónica sobre la base de métodos, medios y formas de organización que se ajustan a la naturaleza de conocimiento histórico a formar y a las posibilidades reales de los alumnos, lo que impacta en la educación de su personalidad, a la vez que los acerca a su contexto social (Reyes 2006).

A partir de la aplicación del método histórico-lógico se efectuó la caracterización epistemológica del objeto y el campo de la investigación, desplegado de conformidad con la identificación de períodos luego del triunfo de la Revolución, y la selección de indicadores para el análisis, la precisión de las regularidades principales que se manifiestan en cada período y la formulación de sus tendencias de evolución de acuerdo con lo expuesto en LA HISTORIA DE CUBA: UNA PERIODIZACIÓN HISTÓRICA DE SU ENSEÑANZA (Revista: Atlante. Cuadernos de Educación y Desarrollo, ISSN: 1989-4155)

Con el triunfo de la Revolución Cubana, la educación en sentido general, fue evolucionando hacia formas que garantizaran una mejor concepción científica del mundo y en especial la Historia, como asignatura del currículo en todos los niveles de enseñanza, se orientó hacia la formación de convicciones éticas acordes con los principios de la Revolución naciente y al desarrollo de hábitos y habilidades que aseguraran la formación de las nuevas generaciones.

La pedagogía cubana se encargó de buscarle el lugar que necesita la enseñanza de esta asignatura y con el análisis de regularidades desde la óptica marxista, el esclarecimiento de los hechos, personajes, fenómenos y procesos se favorecía su comprensión, a la vez que se fortalecían los sentimientos de identidad nacional.

No obstante, a esto la manera en que se enseñaba la Historia unido a la falta de suficientes documentos probatorios en el trabajo escolar, promovieron en algunos escolares la falta de interés por el estudio de esta materia (Álvarez y Díaz, 1981).

De ahí que el máximo interés de la Revolución en el poder se vio materializado en la preocupación constante por el perfeccionamiento continuo del sistema educativo en el que la asignatura Historia tuvo una posición privilegiada a partir de sus potencialidades para la formación del hombre nuevo, acorde con las características del contexto.

Atendiendo a lo planteado la enseñanza de la Historia después 1959 ha atravesado por diferentes momentos que fueron determinados por los autores (Díaz, 1989 y Turtos, 1989). Partiendo de los

criterios que a continuación se relacionan, que les permitió a estas investigadoras determinar las tendencias para cada uno de los períodos establecidos:

- El desarrollo de la Revolución Educacional y el consiguiente perfeccionamiento educativo.
- La implementación por el Ministerio de Educación de planes de perfeccionamiento educacional.
- Repercusión en la enseñanza de la Historia en la escuela cubana

Siguiendo estos criterios y mediante el estudio de documentos relacionados con el desarrollo del proceso de enseñanza – aprendizaje de la Historia de Cuba, condujeron al autor a determinar cuatro períodos que caracterizan de manera general la enseñanza de esta asignatura desde 1959. **(Ver Anexo 1)**

Anexo 1)

La determinación realizada condujo a la caracterización de cada uno de los períodos que la conforman, a partir de los elementos fundamentales que tipifican el campo de investigación, los cuales se concretan en etapas de la evolución didáctica de la asignatura Historia de Cuba.

En consecuencia, se identificaron las siguientes:

- ✓ Primera Etapa 1960 –1975: Aplicación de la metodología de la enseñanza de la Historia. Prioridad de la asignatura Historia de Cuba en el currículo.
- ✓ Segunda Etapa 1975 – 1987: La inclusión de los contenidos de Historia de Cuba en la Historia Universal sin tener en cuenta las peculiaridades del desarrollo histórico cubano.
- ✓ Tercera Etapa 1988 – 1999: La inserción de la asignatura Historia de Cuba como asignatura priorizada dentro del sistema de enseñanza cubano.
- ✓ Cuarta Etapa 2000 – 2019: Actuales transformaciones realizadas como parte de la Tercera Revolución Educacional Cubana

Primera Etapa 1960 –1975

En la década del 60 del siglo XX sobre la base orientadora del Marxismo – Leninismo se realizó una nueva interpretación de la historia cubana lo que favoreció el esclarecimiento de hechos, procesos y personalidades históricas y permitió el fortalecimiento del sentido de pertenencia a la nación cubana en un nuevo contexto histórico.

Por esta época el sistema de enseñanza cubano recibió la influencia de pedagogos e investigadores soviéticos, en general, y en particular en la enseñanza de la Historia. Ésta hacía énfasis en el estudio de las regularidades con prioridad en el análisis de las causas y consecuencias de los procesos históricos, pero sin profundizar en los hechos. Lo anterior constituyó una limitación que repercutió no solo en el nivel de aprendizaje alcanzado sino también en la comprensión de la Historia Patria.

A partir de este momento, el objetivo principal de los pedagogos e historiadores cubanos consistió en “convertir la asignatura en un instrumento ideológico para reforzar la unidad nacional y fomentar el patriotismo” y se siguió trabajando desde la didáctica para lograr un mayor protagonismo de los estudiantes en el proceso de adquisición de los conocimientos (Rivera,2004, p. 21)

Por estos años los programas de estudio aprobados para la enseñanza de esta asignatura constituían insuficientes pues imposibilitaban que el alumno adquiriera el papel de las masas populares y las personalidades en la historia con un enfoque adecuado, pues se tendía a sobredimensionar el papel de estas últimas en detrimento de las primeras.

De igual forma la manera de ejercer la docencia limitaba el desarrollo de habilidades de trabajo independiente. Todo ello justificó en ese momento la necesidad de un perfeccionamiento en la enseñanza de la Historia desde una nueva concepción en los planes y programas de estudio, así como el proceder metodológico para cumplir con el encargo social de esta asignatura, que garantizara la formación de una concepción científica del mundo y el desarrollo de hábitos, habilidades y convicciones acordes con las transformaciones que se realizaban en el país.

Segunda Etapa 1975 – 1987:

A partir del curso escolar 1972-1973 se comenzó a trabajar para implantar un nuevo plan de Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación y se establecieron fases de trabajo con la enseñanza de la Historia, entre ellas el estudio diagnóstico sobre la situación de su enseñanza y la elaboración del pronóstico de su futura didáctica.

Se trazaron los lineamientos para poner en práctica el Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación que revisara con mayor profundidad los planes y programas de estudio en las diferentes educaciones, tomando en consideración los análisis efectuados en las diferentes reuniones celebradas en las distintas instancias del país y los encuentros con historiadores y docentes.

Para asegurar este perfeccionamiento se diseñaron los programas de tránsito que de manera progresiva incluían los cambios. Entre 1975 y 1980, las modificaciones estuvieron, en lo esencial en el contenido de los programas.

La principal limitación de este perfeccionamiento estuvo dada en la inclusión de los contenidos de Historia de Cuba en la Historia Universal sin tener en cuenta las peculiaridades del desarrollo histórico cubano, lo que limitaba la comprensión por parte de los estudiantes.

Asimismo, en la Educación no siempre se valoró la necesaria correspondencia entre la complejidad del contenido y la edad de los escolares, todo lo cual afectaba el desempeño de los estudiantes. En esta Educación por lo general el alumno /a se enfrentaba al estudio de contenidos muy distantes de

su contexto social en espacio y tiempo, lo que en ocasiones lastraba el interés de estos por su estudio ya que le resultaban muy difíciles de comprender.

En la década del 80 del propio siglo, la Historia como asignatura siguió su continuo perfeccionamiento; como resultado de dicho perfeccionamiento se determinaron esta vez objetivos generales mejores definidos, dirigidos a perfeccionar los diferentes subsistemas de educación, incluyendo el Materialismo Histórico como base y contando así con una mayor posibilidad de promover el desarrollo de habilidades, capacidades y valores educandos, pudiendo establecer una relación más coherente entre lo universal y lo nacional.

En resumen Rivera (2004, citando al Dr. José Ignacio Reyes, 1999), considera que el período 1975 – 1987 fue el más negativo en la enseñanza de esta asignatura durante la etapa revolucionaria, la que estuvo guiada fundamentalmente por modelos elaborados por pedagogos de la antigua U.R.S.S que en ocasiones excluían las particularidades del desarrollo educacional cubano.

En este período en la Educación Preuniversitaria desapareció la enseñanza de la Historia Nacional y se indicó en Décimo el estudio de la Historia Contemporánea y Cuba de 1923 hasta ese momento, en el oncenno grado el estudio de la Historia del Movimiento Obrero Internacional y cubano de 1917 a 1945, en el que recibían algunos contenidos sobre Cuba, pero matizados por la hiperbolización de las actividades obreras y el papel de su dirección. Este sistema de conocimientos discrepaba con lo estructurado a partir de una adecuada delimitación de las etapas de la historia del país, además de que esta se concebía sin la prioridad que necesitaba pues el tiempo dedicado a su estudio así lo evidenciaba.

La Historia siguió enseñándose de forma aislada del resto de las asignaturas del currículo en los diferentes niveles de enseñanza, limitando el desempeño de los estudiantes al no establecer las relaciones necesarias entre los diferentes contenidos y habilidades que facilitarían su comprensión.

Tercera Etapa 1988 – 1999:

En 1987 el Ministerio de Educación orienta una nueva revisión de los planes y programas de estudio en cada uno de los subsistemas de Educación. A partir de aquí la Historia de Cuba aparece como una asignatura independiente con un incremento del tiempo para su estudio.

Todo este análisis consecuente llevó a determinar la introducción en duodécimo grado un curso que tenía como objetivo principal profundizar en la Historia Patria en los estudiantes que concluyeran el bachillerato, concibiéndose además la realización de un examen de Historia de Cuba para aquellos que aspiraban a ingresar en la Educación Superior lo que contribuyó a reforzar en este sector el interés por mejorar su aprendizaje como forma de garantizar el ingreso.

Así venía constatándose que junto a la forma tradicional de enseñar la Historia, sin el predominio de un trabajo sistemático con diversas fuentes históricas y del dominio histórico, la insuficiente vinculación con el contexto más cercano al estudiante, unido a la necesidad de volver a estudiar temáticas ya abordadas en grados precedentes, sin la profundización requerida, hacían que los estudiantes manifestaran insuficiente interés por lo que se les enseñaba, reflejado en los resultados de aprendizaje.

A principios de la década del 90 como una necesidad en el contexto histórico en que se vivía ante la desintegración del campo socialista, la Historia de Cuba alcanza su mayor reconocimiento al declararse asignatura priorizada del currículo e implementarse su Programa Director previsto para cumplimentarse por todas las asignaturas en los diferentes subsistemas de Educación. Con ello se pretendía asegurar un mayor fortalecimiento político – ideológico a partir del fomento de valores identitarios en los escolares, que garantizaran la continuidad histórica de la Revolución.

A finales de esta década las transformaciones curriculares del Preuniversitario y la Educación Técnica y Profesional condujeron a impartir Historia de Cuba en el Undécimo grado (de 1868 – 1935) y el Duodécimo Grados (de 1935 – actualidad), mientras se reservaba al Décimo Grado el estudio de la Historia Contemporánea y de América.

Cuarta Etapa 2000 – 2019

Las actuales transformaciones realizadas como parte de la Tercera Revolución Educacional Cubana para alcanzar el propósito de hacer a la enseñanza el vehículo idóneo para la formación integral del estudiante, se requiere de la integralidad del maestro que permita al alumno asimilar los procedimientos y modos de actuación necesarios para de manera independiente adquirir el aprendizaje que requerirá en su tránsito por la vida.

A partir del curso escolar 2004 –2005 la Educación Preuniversitaria enfrenta cambios radicales en su modelo educativo, derivados a su vez del perfeccionamiento a que se somete el sistema social cubano a partir del despliegue de la Batalla de Ideas y la necesidad del logro de una Cultura General Integral.

Sigue siendo objetivo elevar el rendimiento académico a partir de la aplicación y el consecuente seguimiento al diagnóstico, su tratamiento diferenciado, así como la óptima utilización del software, la computación, los programas de la Revolución, las video clases en las asignaturas Matemática, Español–Literatura, Historia, Biología y Física, así como la tele clases en las restantes asignaturas del currículo.

La Historia de Cuba sigue siendo asignatura priorizada y se establecen adecuaciones a los programas de Onceno y Duodécimo grados. El Onceno grado inicia con el estudio de la sociedad criolla (siglo XVI al siglo XVIII) y alcanza el período de 1902 a 1952, así el Duodécimo Grado se encarga de estudiar el período comprendido de 1953 a la actualidad. No obstante haberse introducido las transformaciones ya mencionadas, continúa siendo un problema a resolver el desinterés que muestran algunos estudiantes en las clases de esta asignatura.

Entre los principales problemas a resolver se encuentra la necesaria presencia en clases de fuentes documentales que propicien el suficiente trabajo independiente propiciando con ello que el alumno pueda transitar por los caminos del historiador. Aún persiste, en ocasiones, la omisión de la ubicación espacial y temporal de hechos, procesos y personalidades históricas, así como el insuficiente tratamiento a la Cultura Histórica Local en su relación con la Historia Nacional y Universal.

Las revistas literarias como mediador didáctico gráfico en el proceso de enseñanza-aprendizaje

El origen de las revistas se remonta al año 1663, cuando comenzó a editarse “**Erbauliche Monats-Unterregungen**” (**Discusiones mensuales edificantes**) en Alemania. En los años siguientes Francia, Italia e Inglaterra también empezaron a editar distintos tipos de revista.

En Cuba hasta la última década del siglo XVIII constituían una rareza los documentos que se publicaban, no obstante haberse introducido la imprenta desde 1720 y haber comenzado la vida intelectual con la fundación en 1728 de la Universidad Pontificia. Es necesario llegar pues al gobierno de don Luis de las Casas, para comenzar a hablar de los factores que condicionaron las acciones sistemáticas en tal sentido. Cuando asumió el mando de la isla en julio de 1790, ese gobernante encontró que no había en ella ni un solo papel donde insertar siquiera las noticias oficiales. Por tal motivo concibió la idea de establecer un periódico y, puesto de acuerdo con el célebre médico habanero doctor Tomás Romay Chacón y con don Diego de la Barrera, quien ya en 1782 había dado a la publicidad una hoja de anuncios denominada La Gazeta, decidió fundar la que había de ser la primera publicación periódica de Cuba.

El 24 de octubre de 1790 comenzó a circular bajo el título de **Papel Periódico de la Havana** esta publicación, cuyas páginas conservan mucha información valiosa para la historia de Cuba. En ellas aparecen, entre otros aspectos, discursos, tratados, poesías, inventos en las ciencias y las artes, compras y ventas, avisos de hallazgos y pérdidas, aranceles, estadísticas en general, entradas-salidas de embarcaciones y observaciones meteorológicas, además de artículos sobre moral y

religión, agricultura, arquitectura, comercio, hidráulica, legislación, pirotécnica, química, física, higiene y medicina.

Desde el siglo XIX, hay una amplia tradición en la edición y circulación de revistas literarias, las que han desempeñado un papel primordial en la defensa de la identidad y de la memoria histórica de la nación, por lo que es imposible desconocer el papel cultural que ellas han jugado, pues constituyen de por sí un vehículo útil para la divulgación de ensayos y artículos.

Actualmente en Cuba las revistas literarias han adquirido mayor relevancia a partir de que fungen como difusoras de múltiples conocimientos. Su importancia se ve reflejada en el tratamiento que se les ha dado con el surgimiento del Internet, que ha propiciado un despliegue de recursos y esfuerzos para darle cabida en un marco que cada vez se torna más oscuro, donde el conocimiento científico y la divulgación de los mismos es más acelerado, pero donde el interés de los internautas es cada vez menor en el consumo de estas fuentes de conocimiento. A pesar de que la historia de las publicaciones periódicas en Cuba no está exenta de grandes obras, hoy día el número de estas ha aumentado considerablemente.

A partir de lo expuesto anteriormente se mencionarán definiciones referentes a las revistas para analizar la relación que existe entre ellas, así como lo particular en cada una:

Revista: Una publicación impresa que es editada de manera periódica (Pérez, 2009).

Revista: Según Aguirre 2006, las revistas son aquellas que dan a conocer el avance de la ciencia, difundiendo nuevo conocimiento, contienen artículos originales inéditos.

Revista: Uno de los medios de difusión que hace función de vehículo por excelencia del conocimiento científico (Román, 2001)

Se asume la definición dada por Aguirre pues expresa que las revistas constituyen un tipo de publicación periódica que con una circulación regular y estable reflejan en su momento histórico la vida política, económica y sociocultural de una nación o localidad. Por tal razón numerosos autores consultados en esta investigación agrupan a las revistas por su contenido en: **especializadas, informativas, científicas, literarias y ocio.**

En la presente investigación se enfoca la mirada en las revistas literarias las cuales son consideradas una vía eficaz para la divulgación de contenido. Por tales motivos en la consulta realizada en diferentes bibliografías se pudo constatar que son definidas de la siguiente manera:

Revista Literaria: Es un espacio de construcción del ego, así como de presentación de polémicas y de manifiestos (Divoire, 1912).

Revista Literaria: aquella publicación dedicada con exclusividad a la creación literaria (Monsivais, C, 1989)

Revista Literaria: Una revista literaria es una publicación periódica dedicada a la literatura en un sentido amplio. Las revistas literarias, suelen publicar cuentos, poesías y ensayo. (Cowley, 2017).

A partir de un análisis lógico el autor asume el concepto definido por Divoire, pues expresa las revistas literarias constituyen un tipo de publicación periódica que con una circulación regular y estable reflejan en su momento histórico la vida política, económica y sociocultural de una nación o localidad.

Estas poseen determinadas características emanan del análisis consecuente efectuado por el autor:

- Presentan un tema determinado.
- Constituyen potenciadores de conocimientos científicos.
- Brindan una información a un grupo determinado de lectores, atendiendo a su gustos y preferencias.
- Se enfocan en una temática referente al objeto de estudio.
- Poseen una alta científicidad.
- Constituyen mediadores didácticos gráficos.
- Son compatibles con las nuevas vías de información (físicos y digitales).
- Tienen un determinado uso y un tiempo específico.

Una vez realizado este análisis es válido expresar la importancia de las revistas literarias, que durante mucho tiempo han sido vectores o vehículos importantes para el análisis y el diálogo o intercambio de ideas que sobrepasan el propósito estético, y a veces han constituido un espacio para la construcción de una personalidad artística o de un autor, o para difundir ideas de un proyecto artístico o la poética de un grupo o movimiento literario; otras, intentan dar a conocer nombres y obras de una generación o promoción, a la cual pertenecen sus editores o consejo editorial. No siempre han sido solo un espacio para la experimentación de escrituras y estilos, y a veces constituyen un pretexto o una simulación para la participación política y la difusión de perspectivas sociopolíticas. Con el fortalecimiento de la institucionalidad en el apogeo moderno, muchas fueron fundadas y financiadas por universidades, bibliotecas, fundaciones, editoriales, instituciones diversas, gobiernos municipales o provinciales, iglesias y hasta por bancos y empresas privadas, y en dependencia de la orientación de sus editores y financistas, han difundido objetivos y proyecciones de todo tipo, generalmente ecuménicos o nacionalistas, o de interés comercial o político. La ruptura de la modernidad modificó la financiación de estos proyectos, muchos de los cuales han sobrevivido de puro milagro.

Mediadores didácticos gráficos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Historia de Cuba

El conocimiento histórico se obtiene como resultado de la utilización de fuentes, cualquiera que esta sea según su clasificación. Las fuentes, al ser interpretadas, permiten al investigador argumentar sus ideas a partir de una mirada epistemológica e histórica. Este carácter procesal se explica de la siguiente manera:

Epistemológica: porque es desde las fuentes en que se puede construir el conocimiento.

Histórica: porque es premisa la ubicación espacial y temporal, sustentada en el principio dialéctico del análisis histórico-concreto en la consideración de los objetos y fenómenos.

En correspondencia a lo expuesto el profesor Díaz (2006) refiere la importancia de las fuentes, así como la metodología que se utilice para el procesamiento de las mismas y advierte que sería incorrecto hiperbolizar el papel de las primeras como única premisa para llegar a la verdad histórica y a la confiabilidad de los resultados de investigación.

Este autor realiza una clasificación de las fuentes primarias con fines didácticos y destaca entre ellas:

- Los objetos originales más concretos de la cultura material: piezas de museos (evidencias arqueológicas, armas de una época, ropa, instrumentos, etc.)
- Fuentes primarias de naturaleza audiovisual: filmes sonoros, quinescopios, vídeos, tiras filmicas y series de diapositivas sincronizadas con sonido.
- Imágenes sin sonido: películas silentes, fotos, diapositivas, pinturas, ilustraciones, caricaturas.
- Fuentes primarias gráficas o simbólicas: documentos escritos, publicaciones de una época, mapas, croquis, etc.
- Fuentes primarias orales: testimonios orales, discursos, grabaciones.

En consecuencia, se define en esta investigación que las fuentes históricas, resultado de la actividad humana, reflejan la realidad y al ser portadoras de lo acontecido en el pasado, permiten al historiador la reconstrucción de los hechos como conocimiento histórico.

Mediadores didácticos gráficos

Para el trabajo del historiador, las fuentes son necesarias para revelar y dar a conocer el pasado, a través de análisis e interpretaciones. También lo son para la asignatura Historia, las que se diseñan como arreglo didáctico a partir de las conclusiones de la ciencia histórica. Estas fuentes primarias gráficas son utilizadas por los profesores en calidad de **mediadores didácticos gráficos** en el proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo que contribuyen a desarrollar en los estudiantes el espíritu de indagación científica, al tener que recorrer, desde su nivel y posibilidades intelectuales, el camino

transitado por los historiadores, lo que prestigia en sus mentes la condición de la historia como ciencia. Se comparte el criterio de que: “Son las mismas fuentes primarias utilizadas por los investigadores que son usadas por el profesor en calidad de medios de enseñanza...” (Díaz, 2002, p. 53).

En consecuencia, algunos autores (Álvarez de Zayas, 1999; Díaz Pendás, 2005) al referirse al soporte material del método, lo denominan como medios de enseñanza desde su estado físico, en tanto otros (Fuentes, 2004) lo hacen como mediadores didácticos como recursos que sirven de sustento al proceso. Para este autor las diferencias están solo en su denominación, pues en esencia no existen diferencias entre uno y otro.

Para Fuentes (2004), los mediadores didácticos constituyen: “Una variedad de instrumentos, objetos que muchas veces se identifican solamente con equipos sofisticados, pero que también lo constituye la modesta tiza, el borrador y el pizarrón, por demás altamente eficientes e insustituibles...” (p. 213)

En el caso de las asignaturas de Historia, los medios de enseñanza o mediadores didácticos son definidos como aquellas fuentes del conocimiento histórico que constituyen soporte material de los métodos de enseñanza (Díaz Pendás, 2005).

Para los fines de esta investigación se asume el criterio de mediadores didácticos a partir de su carácter procesal, pues nacen del contenido de la enseñanza y al ser direccionados por el objetivo posibilitan el cumplimiento de los fines y propósitos planteados en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Clasificándose de la siguiente manera: Medios de enseñanza, juegos didácticos y recursos didácticos.

En la literatura científica, varios autores coinciden (Álvarez de Zayas, 1978; González Castro, 1986; Díaz Pendás, 2006) en que los medios de enseñanza constituyen un componente esencial del proceso de enseñanza-aprendizaje, estrechamente ligados al método y, aunque no sustituyen la función educativa y humana del profesor como principal dirigente y organizador del proceso docente educativo, sin lugar a dudas favorecen los procesos de enseñar y de aprender, al tiempo que contribuyen a la formación de competencias profesionales. Son, según se afirma, instrumentos para transmitir información, desarrollar capacidades y formar habilidades en el estudiante y de hecho participan en la formación de su personalidad.

Es innegable que el uso de las nuevas tecnologías, como mediadores didácticos, hoy más que nunca está presente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, sin embargo, sería totalmente erróneo absolutizar su uso en detrimento de mediadores que son tradicionales, como la palabra del profesor, la pizarra, libros de textos y aunque no es muy habitual, el uso de revistas literarias en función de ese proceso. Estos como soporte material del método, desempeñan disímiles funciones:

- Constituyen el espacio y sustento del proceso y en particular del método.
- Contribuyen a formar en los estudiantes la concepción científica del mundo.
- Facilitan la formación de cualidades y capacidades cognoscitivas en los alumnos.
- Permiten relacionar en la enseñanza la teoría con la práctica, a la vez que posibilitan el desarrollo de habilidades para la comprensión y solución de problemas de la vida práctica.
- Contribuyen a elevar las posibilidades del maestro para el control del aprendizaje en todas las etapas del proceso de enseñanza-aprendizaje. Para que los mediadores didácticos sean considerados como tales en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia, su existencia misma no le confiere esa condición. El investigador define que deben cumplirse dos condiciones básicas, a saber:
 - Ser fuentes del conocimiento histórico.
 - Constituir soporte material de los métodos de enseñanza propios de la historia.

En el caso de la primera condición, un mediador didáctico para la enseñanza de la historia en cualquiera de sus clasificaciones (originales, visuales, auditivos, audio-visuales, gráficos o simbólicos), ante todo tiene que ser portador de información.

En relación con esto Díaz Pendás apunta: "...la televisión, por ejemplo, no es en sí misma un medio de enseñanza de la historia, sino un formidable medio técnico en general que sirve para todas las asignaturas. Es por tal motivo que medio de enseñanza de la historia sería aquella emisión de televisión que tiene contenido histórico (Por ejemplo, los fragmentos de filmes históricos, los mapas, las fotos, los documentos, carteles, esquemas, etcétera que se usan en una teleclase o videoclase) ...

Estos ejemplos deben ayudarnos a comprender que los medios de enseñanza de Historia son tales, si, en primer lugar son fuentes del conocimiento histórico." (Díaz Pendás, 2005, pp. 15).

Ningún mediador didáctico que se utilice puede existir con independencia del método o de los métodos que el profesor selecciona para su clase, sino como apoyo de estos, de ahí su papel como soporte material del método.

Las fuentes primarias gráficas o simbólicas que son utilizadas por los profesores en el proceso de enseñanza-aprendizaje en calidad de **mediadores didácticos gráficos** son: documentos escritos, publicaciones de una época, mapas, croquis.

En este orden se coincide con la tesis que sostiene Díaz Pendás (2005), al afirmar que en el caso de un documento, el profesor puede usarlo como apoyo a lo que él informa oralmente (método oral expositivo), o como fuente para que los estudiantes trabajen de forma independiente (método de trabajo independiente). En cada uno de estos casos el documento cumple la función de soporte

material del método de enseñanza seleccionado, a la vez que es fuente del conocimiento por la información que aporta.

El desarrollo de esta investigación aboga por un auténtico pensamiento histórico en los estudiantes, que no será posible con una docencia que no se apoye en fuentes primarias gráficas que en calidad de mediadores didácticos gráficas sirvan de apoyo documental a la palabra del profesor, por esta razón en el proceso de enseñanza-aprendizaje se asume que pueden usarse en:

1. En la autopreparación del profesor. Esto constituye un aspecto medular para cualquier profesor de Historia, imprescindible para una preparación en los contenidos más depurada y especializada. Este aspecto contempla las siguientes acciones:
 - Realización de ficheros bibliográficos a partir de la información que contienen los artículos publicados en las revistas.
 - Confección de fichas por autor.
 - Confección de fichas por materias.
2. La inclusión de fragmentos de artículos publicados en las revistas durante el proceso de la clase. Puede ser en:
 - Consolidar conocimientos que ya se poseen.
 - Apoyar o confirmar la exposición del profesor.
 - Presentar una situación problémica.
 - Introducir un nuevo contenido.
3. En el desarrollo de clases prácticas y seminarios. Para ello se puede emplear de manera íntegra el artículo publicado, de acuerdo con las orientaciones emitidas por el profesor en correspondencia con las temáticas contenidas en el programa.

La utilización de fuentes primarias gráficas (revistas literarias) en calidad de **mediadores didácticos gráficas** en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Historia de Cuba favorece la construcción de la cultura histórica desde la configuración didáctica contenido ya que:

- ✓ Favorece el contacto directo con fuentes primarias.
 - ✓ Inculca en los estudiantes el interés hacia el trabajo con las fuentes.
 - ✓ Posibilita el desarrollo de un pensamiento científico al estimular el espíritu de pensar.
 - ✓ Complementa y amplía las explicaciones del libro de texto.
 - ✓ Constituyen elementos probatorios del contenido.
 - ✓ Apoyan con solidez las fundamentaciones del profesor
 - ✓ Posibilita que los estudiantes ganen en habilidades en el análisis de los hechos históricos.
 - ✓ Permiten ilustrar, confirmar y complementar conocimientos.

- ✓ Permiten introducir nuevas situaciones de aprendizaje.
- ✓ Contribuyen a elevar el nivel científico de la enseñanza de la historia.
- ✓ Ofrecen contenidos para la fundamentación y demostración.
- ✓ Desarrollan el sentido crítico en los estudiantes al arribar a conclusiones propias.
- ✓ Enseñan a los estudiantes una de las vías más importantes que tienen los historiadores en la obtención de información, lo que fortalece en ellos el respeto hacia la Historia como ciencia.

Interesa, a los fines de esta investigación, destacar el valor que poseen las publicaciones periódicas de valor historiográfico como recursos que, en calidad de **mediadores didácticos gráficos**, pueden ser empleados en el proceso de enseñanza-aprendizaje de Historia de Cuba. En tal sentido, las revistas literarias, como tipo de documento que contienen información histórica, son fuentes primarias gráficas, portadoras de conocimientos históricos, que pueden ser utilizadas de conformidad con su potencialidad didáctica en las clases de historia, para utilizarlos como fuentes probatorias de los conocimientos que se imparten, lo cual favorece el espíritu de indagación y de argumentación en los estudiantes.

Es por ello que, dentro de las fuentes primarias gráficas o simbólicas, las revistas literarias de una época determinada están consideradas y ocupan un lugar como portadoras de información histórica y fuentes primarias por el grado de originalidad de su creación (López Yepes, 2012), son utilizadas tanto por el historiador en su interpretación y argumentación de los conocimientos históricos, como por los profesores en calidad de mediadores didácticos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de Historia de Cuba, dado su contenido histórico expresado en artículos, documentos, manifestaciones del arte y de la cultura general que resultan valiosos durante las clases en sus diversas formas.

Es acertado en esta investigación la consulta de la Resolución Ministerial 200/2014, la cual rige el trabajo metodológico. Partiendo de la realidad de la investigación, la cual está direccionada a la preparación metodológica de los docentes y atendiendo a esta es necesario pormenorizar los siguientes artículos para el desarrollo efectivo de la misma:

- El trabajo metodológico tiene como contenido fundamental la preparación de los directivos, funcionarios y docentes para lograr la integralidad del proceso educativo, teniendo en cuenta la formación integral que debe recibir el educando mediante actividades. **(Artículo 24, RM-200/14)**
- El trabajo metodológico que se realiza de forma colectiva tiene como rasgo esencial su carácter de sistema, y si lleva a cabo en cada uno de los niveles de dirección y organizativos del proceso pedagógico. . **(Artículo 31, RM-200/14)**

- El colectivo de docentes es el nivel organizativo funcional que reúne a los maestros y profesores de un mismo grupo o asignatura, en función de realizar coordinaciones y acciones de carácter metodológico. . **(Artículo 39, RM-200/14)**

Dichas normativas exponen la necesidad de insertar en el trabajo metodológico de los docentes y en su preparación colectiva el uso de otras fuentes para lograr la integralidad de los mismos en el desarrollo de las clases de Historia de Cuba, a partir del uso de revistas literarias como mediador didáctico gráfico del proceso enseñanza-aprendizaje. Haciéndose así necesario la observancia de las direcciones de trabajo metodológico: docente-metodológico, científico-metodológico. Evidenciándose de esta manera, que el trabajo metodológico es la actividad que se realiza con el fin de mejorar de forma continua el proceso educativo a partir de la preparación metodológica de todo el personal docente en el dominio de los objetivos del grado o nivel y el contenido de los programas directores. **(Artículo 43, RM-200/14)**

Conclusiones:

1-Relevancia histórica: La enseñanza de la Historia de Cuba ha sido un pilar en la formación ideológica y cultural de las generaciones posteriores a la Revolución, adaptándose a los cambios sociales y políticos del país.

2-Uso de revistas literarias: Las revistas literarias, como mediadores didácticos gráficos, ofrecen una herramienta innovadora para enriquecer el proceso educativo, fomentando el pensamiento crítico y la conexión con fuentes históricas primarias.

3-Impacto educativo: La integración de estas publicaciones en el aula no solo mejora la comprensión de los contenidos históricos, sino que también fortalece la identidad nacional y el interés de los estudiantes por su patrimonio cultural.

Desafíos actuales: A pesar de los avances, persisten desafíos como el desinterés estudiantil y la necesidad de una mayor diversificación de recursos didácticos para mantener la relevancia de la asignatura en el contexto contemporáneo.

Bibliografía:

Acebo Meireles, W. (1988). *Las condiciones organizativo - metodológicas para el tratamiento de la Historia Local en su vinculación a la enseñanza de la Historia Patria*. Trabajo presentado en la V jornada pedagógica. La Habana (en soporte electrónico).

Acebo Meireles, W. (1991). *Apuntes para una metodología de la enseñanza de la Historia Local en su vinculación con la historia Patria*. La Habana: Pueblo y Educación.

Addine, Fernández, F (2004). *Didáctica: teoría y práctica*. La Habana: Pueblo y Educación.

- Addine, Fernández, F y González Soca, A. (2002). *Principios para la dirección del proceso pedagógico. Compendio de Pedagogía*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Aguirre Rojas, C. (1999). *Itinerarios de la historiografía en el siglo XX. De los diferentes marxismos a los varios Annales*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- Aguirre Rojas, C. (2000). El “giro crítico” de la corriente de los Annales después de 1989. Cuartos ¿Annales o nuevos Annales de transición? En revista *Temas*, No. 9, enero – junio.
- Álvarez de Zayas, R. y Díaz Pendás, H. (1978). *Metodología de la Enseñanza de la Historia*. La Habana: Editorial Libros para la Educación.
- Bestard González, M y López García, J. (2009, septiembre-diciembre). *La documentación: acción estratégica Integradora del docente para la obtención del conocimiento histórico a partir del patrimonio cultural local*. *Revista Universidad y Sociedad*, vol. 1 No. 3. Universidad de Cienfuegos Carlos Rafael Rodríguez. Cienfuegos.
- Blanco Pérez, A (2001). *Introducción a la Sociología de la Educación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Blanco Pérez, A (2003). *Filosofía de la Educación. Selección de lecturas*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Caballero Delgado, E (2002). *Didáctica de la Escuela Primaria*. La Habana Editorial Pueblo y Educación
- Castro Ruz, Fidel. (1999). *Una revolución sólo puede ser hija de la cultura y de las ideas. Discurso pronunciado en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela*, La Habana: Editora Política.
- Colectivos de Autores. (2005). *Enseñanza de la historia (lecturas para los docentes). Número 1*. Marzo. (en soporte electrónico).
- Colectivo de autores. (2006). *Compendio de Pedagogía*. Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación. Ministerio de Educación
- Colectivo de autores (2014). *Reglamento del trabajo metodológico del Ministerio de Educación*. Resolución Ministerial, 200/2014.
- Díaz Pendás, H. (1989). *Acerca de la clasificación de los medios de enseñanza de la Historia*. Pp.48-61. Pueblo y Educación. La Habana.
- Díaz Pendás, H. (2002). *Enseñanza de la Historia. Selección de lecturas*. La Habana: Pueblo y Educación.

- Díaz Pendás, H. (2005). *Notas sobre la enseñanza de la historia local, el trabajo con los museos, los monumentos, las fuentes orales. En Enseñanza de la Historia: Lecturas para docentes. Marzo, No1.* (soporte electrónico)
- Díaz Pendás, H. (2006). *Enseñanza de la Historia. Selección de lecturas. (primera reimpresión)* La Habana: Pueblo y Educación.
- Díaz Pendás, H. (2007). *A propósito del conocimiento de la historia como componente esencial de la cultura general e integral de todo educador en la labor educativa. Selección de lecturas.* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Egea Álvarez, M. (2007). *La labor educativa. Selección de lecturas.* La Habana: Pueblo y Educación.
- González Castro, V. (1986). *Teoría y práctica de los medios de enseñanza.* La Habana: Pueblo y Educación.
- Instituto de Historia de Cuba. (2002a). *La Colonia, evolución socioeconómica y formación nacional desde los orígenes hasta 1867.* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Instituto de Historia de Cuba. (2002b). *La Neocolonia, organización y crisis desde 1899 hasta 1940.* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Labarrere, G y Valdivia G. (2000). *Pedagogía.* La Habana: Pueblo y Educación.
- Klingberg, L. (1978). *Introducción a la Didáctica General.* La Habana: Pueblo y Educación.
- Leal García, H. (1995). *Una concepción didáctica que motive el aprendizaje de la Historia, estimule el desarrollo intelectual y la creación de sentimientos patrióticos.* La Habana: ICCP Material en soporte electrónico.
- Leal García, H. (2000). *Pensar, reflexionar y sentir en las clases de Historia.* La Habana: Pueblo y Educación.

ANEXOS 1. Tabla evolutiva de la Enseñanza de la Historia de Cuba

Etapas	Objetivo	Regularidades
Primera Etapa 1960 – 1975: Aplicación de la metodología de la enseñanza de la Historia. Prioridad de la asignatura Historia de Cuba en el currículo.	Convertir la asignatura en un instrumento ideológico para reforzar la unidad nacional y fomentar el patriotismo” y se siguió trabajando desde la didáctica para lograr un mayor protagonismo de los estudiantes en el proceso de adquisición de los conocimientos.	Constituían insuficiencias pues imposibilitaban que el alumno adquiriera el papel de las masas populares y las personalidades en la historia con un enfoque adecuado, pues se tendía a sobredimensionar el papel de estas últimas en detrimento de las primeras.

<p>Segunda Etapa 1975 – 1987: La inclusión de los contenidos de Historia de Cuba en la Historia Universal sin tener en cuenta las peculiaridades del desarrollo histórico cubano.</p>	<p>Perfeccionar los diferentes subsistemas de educación, incluyendo el Materialismo Histórico y contando así con una mayor posibilidad de promover el desarrollo de habilidades, capacidades y valores educandos, pudiendo establecer una relación más coherente entre lo universal y lo nacional.</p>	<p>Fue el más negativo en la enseñanza de esta asignatura durante la etapa revolucionaria, la que estuvo guiada fundamentalmente por modelos elaborados por pedagogos de la antigua U.R.S.S que en ocasiones excluían las particularidades del desarrollo educacional cubano.</p>
<p>Tercera Etapa 1988 – 1999: La inserción de la asignatura Historia de Cuba como asignatura priorizada dentro del sistema de enseñanza cubano</p>	<p>Profundizar en la Historia Patria en los estudiantes que concluyeran el bachillerato, concibiéndose además la realización de un examen de Historia de Cuba para aquellos que aspiraban a ingresar en la Educación Superior lo que contribuyó a reforzar en este sector el interés por mejorar su aprendizaje.</p>	<p>La forma tradicional de enseñar la Historia, sin el predominio de un trabajo sistemático con diversas fuentes históricas y del dominio histórico, la insuficiente vinculación con el contexto más cercano al estudiante, unido a la necesidad de volver a estudiar temáticas ya abordadas en grados precedentes, sin la profundización requerida.</p>
<p>Cuarta Etapa 2000 – 2019: Actuales transformaciones realizadas como parte de la Tercera Revolución Educacional Cubana</p>	<p>Elevar el rendimiento académico a partir de la aplicación y el consecuente seguimiento al diagnóstico, su tratamiento diferenciado, así como la óptima utilización del software, la computación, los programas de la Revolución, las video clases en las asignaturas Matemática, Español– Literatura, Historia, Biología y Física, así como la tele clases en las restantes asignaturas del currículo.</p>	<p>Persiste, en ocasiones, la omisión de la ubicación espacial y temporal de hechos, procesos y personalidades históricas, así como el insuficiente tratamiento a la Cultura Histórica Local en su relación con la Historia Nacional y Universal.</p>